

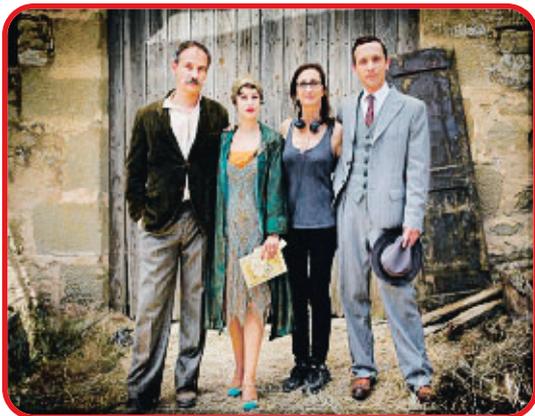
Letra Futura

La tipografía Helvética protagonizó un documental, pero la Futura tiene su propia biografía. El diseñador Andreas Koop cuenta en *Futura-The Typeface* la historia de esta fuente que creó el alemán Paul Renner en 1924 participando del entusiasmo geométrico de la Bauhaus. Furibundo antinazi, Renner fue arrestado en 1933 y consiguió emigrar a Suiza pero ni siquiera el nacionalsocialismo pudo resistirse a la bella simplicidad de su tipo y la acabó utilizando en sus revistas oficiales. Hoy, se escriben en distintas variantes de Futura las instrucciones para los pilotos de Boeing y de coches Mercedes y los logos de Volkswagen, Supreme, Calvin Klein, Dolce & Gabbana, Omega y Penguin Random House.



Barcelona en Lleida

Los Lloberola, protagonistas de *Vida privada*, tienen nuevas voces y cara. El festival Zoom, que se celebra entre Barcelona e Igualada, estrenó la miniserie que rodó Silvia Munt basada en la novela de Josep Maria de Sagarra –que ya dio pie a otra teleserie y una adaptación teatral– y que probablemente se emitirá en TV3 a lo largo del 2018. Se ha dicho que *Vida privada* es el retrato total de la ciudad de Barcelona, desde la burguesía hasta la clase menestral, capturadas entre la Dictadura y la Segunda República. Y, sin embargo, los dos capítulos de la miniserie se rodaron íntegramente entre Lleida y Cervera, en parte por las facilidades que ofrecía la ciudad del Segre.



Vamos tarde para los Oscars

Estamos a principios de noviembre, lo que significa que...ya llegamos tarde para empezar a especular sobre los Oscars, que se entregan a finales de febrero. Y más si es sobre películas que nadie ha visto, como *Phantom thread*, de Paul Thomas Anderson, a la que ya se considera favoritísima. Será la última película de Daniel Day-Lewis, que anunció que se retira del cine después de esto. El británico interpreta a un diseñador de moda que no está basado en Charles James, igual que el personaje de Philip Seymour Hoffman en *The master* no estaba basado en L. Ron Hubbard, fundador de la Cienciología.

Latidos

El sepulcro de Chaves Nogales

De cuando en cuando se producen resurrecciones culturales que cambian el panorama de una disciplina. Este ha sido el caso del sevillano Manuel Chaves Nogales (1897-1944). Hace veinticinco años nadie había oído hablar de él. En estos momentos, el periodismo español del siglo XX no puede entenderse sin su figura, que ya se equipara de forma habitual a Josep Pla, con quien coincidió en distintos escenarios –como el Madrid de la República o la Asturias revolucionaria–, en su vocación viajera internacional y en alguna técnica de trabajo –como la gran entrevista redactada en una extensa primera persona del entrevistado, que Pla aplicó con el escultor Manolo Hugué, entre otros, y Chaves Nogales con el torero Juan Belmonte. Pero el ampurdanés murió a los 84 años en su casa familiar, envuelto en reconocimiento, y Chaves a los 47, en la pobreza del exilio londinense tras la guerra.

Lo recordaba la semana pasada el director y presentador televisivo Jesús Vígorra en las jornadas de *Letras en Sevilla*, dedicadas a Chaves Nogales, en la Fundación Cajasol. Cuando los de su generación –que es la mía– estudiaban periodismo, la referencia era Tom Wolfe. Hoy para muchos lo es Chaves Nogales. También participó en las jornadas Andrés Trapiello, uno de los responsables de esa resurrección. Cuando preparaba en 1993 su ensayo *Las armas y las letras*, sobre los escritores en la Guerra Civil, el librero Abelardo Linares le habló de la

Quizás la tumba sin lápida donde hoy descansa constituya el mejor símbolo de su obra y de su tiempo

novela de Chaves *A sangre y fuego*, publicada en Chile en 1937. Trapiello la leyó y quedó tan conmovido como quienes hemos llegado después de él a este texto tremendo, y tremendamente objetivo, que nos acerca a las víctimas y a los verdugos de ambos bandos –de ambos bandos– como ningún otro escritor que yo conozca ha hecho. *A sangre y fuego*, que ni siquiera aparece mencionado en el pionero y meritorio trabajo de la hispanista canadiense Maryse Bertrand de Muñoz (1982) sobre la narrativa de la guerra, constituye hoy una lectura inescapable.

También los editores han cumplido, y especialmente Libros del Asteroide, que además de *A sangre y fuego* y el *Belmonte*, le ha rescatado, en bellas ediciones que da gusto leer, *La agonía de Francia*, *La vuelta al mundo en avión* y *El maestro Juan Martínez que estaba allí*, además de sus crónicas asturianas en edición de Jordi Amat.

En las jornadas sevillanas a la hija y el nieto de Chaves Nogales se les preguntó como verían un posible traslado de los restos del periodista desde Londres a Sevilla. Sin cerrarse a la idea respondieron que la prioridad radicaba en seguir difundiendo su trabajo. Pero quizás la tumba sin lápida donde el periodista descansa lejos de su país constituye, como el sepulcro de Machado en Cotlliure, el símbolo más contundente de su obra y de su tiempo.

SERGIO VILA-SANJUÁN

